

ENTREVISTA A LUÍS RIVERO

Interview with Luis Rivero



Autor: Efraín Oliva Benítez
Maestro de primaria y doctorando en educación (Universidad de Cádiz)
E.mail: efrain.oliva87@gmail.com
ORCID: 0000-0001-8261-605X

El perfil:

¿Cuánto da de sí un selfie? Por lo habitual, se trata de un autorretrato realizado con la cámara de nuestro dispositivo inalámbrico. Pero, en este caso, la sonrisa y el sujeto en foco lo significan todo. Él mira al objetivo y este le reconoce. Sereno espera el resultado inmediato de la fotografía que, si quiere, se puede hacer viral. Y todo ello para hablarnos de su personalidad. De este modo, nuestras páginas le sirven de dispositivo donde, con un buen encuadre y un ángulo que le resalte, mirarse, sonreír y desgranar aquello que una imagen no refleja. Un selfie que da de sí. Un selfie en palabras donde reconocerse y darse a conocer.

1. ¿Quién es Luís Rivero?

Bueno (*sonríe*), pues un gaditano apasionado con su ciudad. Con todo lo que eso conlleva: lo bueno, pero también lo malo porque al final me enerva y me puede mucho cuando algo veo, o creo, que puede mejorar o no está todo lo bien que a mí me gustaría. Pero una persona sencilla y apasionada en general, y con Cádiz en particular.

2. Además de ser maestro de profesión, hay dos aficiones que ocupan gran parte de tu vida: el carnaval y la Semana Santa. ¿Te consideras más carnavalero o más cofrade?

Diremos que yo me considero cofrade. Soy una persona cofrade a la que le gusta mucho el carnaval y vivir el carnaval. No sé si la palabra “carnavalero” llegaría a definirme. Sin embargo, cofrade sí, porque creo que se puede ser cofrade todo el año. A mí me cuesta trabajo estar pensando en carnaval o viviendo el carnaval todo el año.

3. A parte de esas ¿Qué otras aficiones tienes?

Bueno, me gusta el deporte en general, no todos, pero los deportes más populares en esta zona sí me gustan mucho. Y luego pues aficiones relacionadas con el belenismo, que la verdad sobre todo en estos últimos años me gusta bastante. Y luego no es que sea muy aficionado a muchas otras cosas: comparto la música, el cine, salir con la familia, con los amigos, pero poco más.

4. ¿Qué personas o personajes han influido o influyen en tu vida? ¿Quién te inspira? ¿A quién admiras?

Hay varias personas a lo largo de mi vida que me influyen, y tengo algunos amigos clave en determinados momentos de mi vida en los que me baso mucho, y eso a nivel personal. Y a nivel de cómo ha ido mi vida hacia un lado o hacia otro en ese ámbito personal y laboral, sobre todo, en eso han influido muchas personas de mi familia y amistades: mi mujer, algunos amigos... Son personas que en determinados momentos de mi vida quizás han sido referentes totales. Luego hay muchas personas que considero referentes. Lo que siempre me fijo mucho en que, en el ámbito en el que una persona me llama la atención o admiro a esa persona, no me basta que esa persona solo lo demuestre en su ámbito. Por ejemplo, no me basta que un músico sea buen músico, no me basta que un futbolista sea buen futbolista sino que, además, sepa estar y que sea una persona que, en general en su vida, sea lo que yo considero una buena persona: Saber comportarse, tener buenos gestos, actitudes adecuadas. El ser un ejemplo, no solo en el ámbito artístico o laboral, sino que vaya más allá de eso

5. ¿Y quién es para ti un ejemplo?

Bueno... ¡ahora mismo me pillas en frío! (*risas*). Quizás te vas mucho para el deporte. En el deporte una persona como Iniesta o Puyol, por ejemplo. Pues prefiero un futbolista de ese tipo a la imagen que pueda dar Cristiano Ronaldo o Messi, o la que daban en su día Maradona o incluso Mágico González. Prefiero esa imagen de persona correcta.

En el mundo de la música, pues también gente que sea más normal, más sencilla. O en el mundo de la política ahora, por ejemplo, me llama mucho la atención la sencillez en la forma de dirigirse a las personas o de comportarse del Presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno. Creo que en eso está uno de los secretos de su popularidad y de llegar a tanta gente, que a veces te responde lo que responderíamos cualquiera o va

a decir justo lo que tú dirías. Esa naturalidad o esa normalidad en muchos ámbitos, que van más allá de a lo que se dediquen, pues me parece que son buenos ejemplos.

6. Eres una persona muy conocida en Cádiz en el mundo cofrade y en el mundo carnavalero. ¿Cómo te hace sentir? ¿Cómo te tratan? ¿Influye lo que opinan de ti a la hora de componer tus coplas?

Me hace sentir bien, no lo llevo mal para nada. Al revés, me considero un privilegiado en la ciudad en ese sentido porque creo que, sobre todo de unos años para qué me parece que se me valora bastante. En general, ¿no? que cada uno nos hacemos una opinión sobre todo de la gente conocida, que no conocemos (*risas*) (que le pasará a mucha en gente en Cádiz, que sabe quién soy pero no me conoce) y nos hacemos una idea. Pero dentro de eso creo que todo el mundo empieza a tener una imagen de Luis Rivero como una persona en el mundo del carnaval que tiene cierto recorrido, con cierto camino ya hecho y con ciertas características que ha demostrado ya, cierta valía.

Y en el mundo de las cofradías, sobre todo a raíz de la fundación de la Hermandad del Despojado, pues creo que también ha dado cierta relevancia y, por lo menos, el reconocimiento. Y en ese sentido no me hace sentir mal. Es verdad que muchas veces te sientes observado en algunas cosas, ¡pero tampoco voy a exagerar! (*risas*).

En cuanto al trato, sí, considero que se me trata bien. Ha habido situaciones en las que no, pero en general sí. No me considero mal tratado. Hay cuestiones en las que creo que se me exige un poco más de la cuenta, si hablamos de carnaval por ejemplo, y a lo mejor ha habido cuestiones del estilo del andar del Despojado en la calle que eso me ha hecho tener que sufrir alguna situación bastante desagradable. Hay veces que lo he llevado peor, hay veces que intento no acordarme de eso y no le doy más importancia. Pero en general, creo que sí, que se me ha tratado bien.

Y sí, me puede llegar a influir probablemente a la hora de componer, probablemente. A ver, esta es una ciudad crítica en general (no sé cómo serán otras porque no he vivido en otra (*risas*)), pero crítica a límites que a mí me parecen a veces exagerados. Por ejemplo, aquí salimos a ver en qué falla la cabalgata de Reyes, no vamos a disfrutarla. Y pasamos un poco de largo lo que pueda ser más acertado. Eso es con todo: si sales a ver una procesión, o incluso cuando vas a ver el Cádiz. En carnaval ni hablemos. Entonces yo mismo a la hora de componer me meto en la piel de ese gaditano crítico y empiezo a buscar los fallos por todos lados (*risas*) y digo “no, de esto me pueden decir esto, de aquello me pueden decir aquello”. Hasta que dices “uf, para” porque de todo me pueden decir algo (*risas*). Entonces intento vencer yo mismo eso, pero es verdad que me influye en muchas ocasiones

7. Se te conoce por ser innovador tanto en el carnaval como en lo cofrade. ¿Qué te motiva a serlo? ¿Cómo lo haces? ¿Y cómo llevas las críticas?

Yo creo que la innovación está en la búsqueda continua de la mejora, en mejorar, en progresar. Yo no me he propuesto nunca innovar. Yo lo que he intentado siempre es

hacerlo cada vez mejor. Si hablamos del carnaval, al haber una competición, hacerlo cada vez mejor es, en este caso como no ganaba, buscar ganar. Pues si no lo consigo de esta forma porque quizás me falle esto o me falle lo otro... buscas ir a más y llegar a ganar dentro de esa competición.

En el mundo de la Semana Santa yo lo que intentaba era aportar a la propia Semana Santa. Que la hermandad, para que verdaderamente fuera una hermandad con un recorrido futuro a medio-largo plazo prometedor, en mi opinión debía ofrecer algo que no tuviera ya una Semana Santa como es la de Cádiz, que ofrece ya muchas cosas.

Yo creo que el secreto de la innovación está en eso. No es decir “voy a hacer algo nuevo”. No, ¡voy a mejorar! E inevitablemente, con la búsqueda de la mejora, llega la innovación.

En cuanto a las críticas, como he dicho antes, cada vez mejor. Entiendo que en eso influye la edad. La experiencia te hace ir poniendo cada cosa en su sitio y relativizando determinadas cuestiones que en otro momento de tu vida parecía que todo dependía de ello y de lo que alguien dijera. Eso no quiere decir que siempre lo reciba todo bien, pero es verdad que estoy en un momento en el que, antes cualquier crítica me podía sentar mal y ahora es complicado encontrar una crítica que me pueda sentar mal. El problema es cuando a todo lo llamamos crítica, que hay veces que hay cuestiones que creo que se salen de la crítica.

8. ¿Cómo son los Domingos de Ramos en casa de Luís Rivero?

Pues la verdad es que son muy familiares. Además, empiezan muy temprano (*risas*), porque el Despojado sale prontito. Pues en casa con los niños y mi mujer, nos levantamos temprano, preparamos el desayuno, nos vestimos guapísimas y guapísimos (*sonríe con su hijo*) y venimos a los Salesianos a ver al Señor y estar un rato aquí. Ya después vamos a casa de mis padres que viven cerca del colegio y nos revestimos para la procesión. Es Domingo de Ramos-Lunes Santo, sobre todo este año que nos recogimos a las 4 de la mañana (*risas*), pero son así.

Además, cada vez empieza a ser más un reencuentro, porque al no estar ya en la junta de gobierno hay ciertas personas a las que ves de Domingo de Ramos en Domingo de Ramos. Sobre todo, hermanos de la hermandad que estuvimos muy presentes en los primeros años y que ahora no estamos tan presentes en la vida diaria de hermandad. Entonces ese día es un día de reencuentros bonitos.

9. Encarnaste, además, al Rey Melchor en las navidades de 2016. Háblanos de tu experiencia.

Fue de las experiencias más impresionantes de mi vida. Nunca encuentro las palabras adecuadas para definirlo. Desde el momento que lo viví, además, me estaba dando cuenta que era una pena saber que nunca más iba a volver a vivirlo. De verdad, no creía que iba a ser tan, tan, tan bonito. Indescribible. Y a todos los que puedan pasar alguna vez por esa experiencia les intentaría transmitir que tienen que transmitir magia e ilusión, porque no saben el poder que tienen de transmitir magia. Tienen que buscar la

manera de hacerlo porque tienes un poder impresionante en ese día para eso, para transmitir esa magia.

10. Como Rey Mago y como maestro, has estado y estás muy cerca de los niños de Cádiz. Además, has ejercido tu profesión en varias localidades de la provincia ¿Cómo son los niños de la ciudad de Cádiz? ¿Qué particularidades tienen que los diferencian de los de otras ciudades?

En general, los niños de Cádiz me dan la impresión de que son más “espabilaos” (*risas*). Hay algo, un chip... ¡no sé! Es como si hubiera algo que les da un toquecito... como si crecieran antes. Esa picaresca del gaditano, que desde pequeño empieza a notarse. Luego, a efectos de mi especialidad, la de música, sí me encuentro diferencias, generalizando también, en que tienen mejor oído y más compás.

11. ¿Crees, como maestro, que Cádiz puede ser fuente de pedagogía? ¿Qué podría enseñar Cádiz?

Para enseñar también tienes que ser consciente de que tienes que aprender. Yo creo que en Cádiz sobra “ombliguismo”. En muchos casos nos creemos que esto es lo mejor del mundo, y esto no es lo mejor del mundo. Probablemente no haya nada en el mundo que sea lo mejor del mundo, porque para ser lo mejor del mundo al final hay que complementar entre un sitio y otro. Pero tendríamos que creernos un poco lo bueno que tenemos y, para eso, también hay que ser conscientes de lo que no es tan bueno, intentar corregirlo, intentar matizarlo y aprender de todo lo bueno que nos puede llegar, que es mucho.

Pero creo que sí, de hecho, creo que Cádiz ha sido fuente de pedagogía sin quererlo. Y no sé si lo seguirá siendo porque las ciudades pasan por muchas épocas. Supongo que, en su momento, sobre todo entre los siglos VI hasta el XII que volvió a conquistarse, a lo mejor pasó ahí, un poco en la nada. No sé ahora lo que viene, porque parece que vamos encaminándonos a una ciudad con poquitos habitantes. No sé hasta qué punto pueda ser un núcleo referente en algunas cuestiones más allá de lo turístico, parece. Iremos viendo cómo va desembocando todo.

12. Y el carnaval ¿Qué puede enseñar a los niños?

Mira, el carnaval además de poder tocar todas las áreas posibles, siempre lo he visto como una fuente educativa interesante porque en Cádiz está ya de por sí. Entonces se trata de que los niños en un centro lo puedan vivir, disfrutar y lo puedan aprovechar. Aprovecharlo a la hora de la creatividad: para elegir una idea, una forma de rimar a la hora de escribir, de expresarse, de plantear un disfraz y una forma de diseñarlo e incluso, por qué no, de realizarlo. Por supuesto en la musicalidad: para entonar, para la composición, para la instrumentación. ¡La gran oportunidad que te da para desinhibirte! Yo soy una persona muy tímida, y de pequeño era ¡tremendamente tímido! Y a mí el

carnaval me ayudó muchísimo a desinhibirme, hasta el punto de que soy mucho más vergonzoso a la hora de pedir en un restaurante que en un escenario cantando o representando algo que es carnavalesco.

Además, creo que se puede tocar cualquier área: historia, científica, matemáticas, emocional, literaria, musical, educación física también. Y todo desde el folclore, en este caso, nuestro, popular. A lo mejor vamos a otra ciudad que pueda tener carnaval, pero no tan popular y puede que no sea el canal ideal para trabajar en la escuela. Pero en Cádiz es que lo veo ideal. Porque de por sí solo a los chiquillos ya les gusta y quieren, lo viven, lo tienen. Yo que tengo la suerte de trabajar en un colegio del centro de Cádiz, ahora tenemos un proyecto en el que voy a hacer un coro, pero no de carnaval, para participar en los actos del colegio, pero no de carnaval. Y cuando lo he ido proponiendo en las clases lo primero que me dicen es: “¿de carnaval?” (*risas*). Es la primera pregunta que me hacen. O sea, ellos quieren, ya lo tienen ahí y hay que aprovecharlo.

13. ¿Y la Semana Santa podría enseñarle algo a los niños, más allá de lo meramente religioso?

Bueno, evidentemente en lo patrimonial, en lo histórico. Y no solo basándonos en sí en lo histórico de la religión, de las imágenes o de los enseres, sino en, por ejemplo, por qué se ubica en ese momento, de dónde vienen las fechas que se cogen, que le precede una fiesta profana. También en el ámbito musical, por supuesto. En el ámbito artístico, como por ejemplo cómo colocar unas flores. O incluso cómo mecer un paso según el estilo que lleve si es más serio, menos. Eso al final es algo también propio.

O si se quiere ahondar mucho más: por qué las vírgenes se visten de determinada manera, o por qué los pasos se anclaron en el estilo barroco, por qué esa simbología. Porque al final todo tiene un por qué. No deja de ser algo popular también de la tierra, que es verdad que surge de lo religioso. Pero una ciudad, como le ha pasado prácticamente a toda Europa que ha estado tan influenciada por la religión católica durante tantos siglos, es normal que gran parte de su folclore esté vinculado y relacionado a la religión católica. Si quitamos ese complejo de encima, y que no por ello tienes que ser católico o te hace comulgar, nunca mejor dicho, con lo católico pues quizás se podría también aprovechar y hacer que nos enseñara mucho. La Semana Santa tiene mucho folclorismo, y no hay que negarlo ni huir de él.

14. Vamos a hablar de carnaval. ¿Qué papel crees que tiene el carnaval en nuestra ciudad? ¿Lo cambiarías en algo? ¿Le falta o le sobra algo?

El carnaval es muy importante en nuestra ciudad. No sería igual la ciudad, probablemente, sin el carnaval. Seguro que no. Quizás, cada vez más, está pasando a ser un carnaval excesivamente personalista, de individualidades. Y creo que es donde está el triunfo, sobre todo, de las comparsas, que no es ya la comparsa de tal autor, sino que todo el mundo se sabe quiénes son cada uno de sus componentes y sus recorridos carnavalescos, y dónde está el por qué los coros no terminan de enganchar, que es una cuestión más grupal, más de equipo, no hay tanto individualismo, hay menos protagonismos. Y es verdad que en los últimos años se está derivando en eso.

Pero es una industria, que creemos que no se aprovecha, pero cada vez se aprovecha más. Quizás sin darnos cuenta, pero se va a aprovechando. Se aprovecha en autores y grupos que lo están aprovechando económicamente, en empresas que hasta hace veinte años no existían relacionadas con atrezos y maquillaje. ¿Qué podríamos ir a más? Pues sí, siempre se podrá ir a más. Pero que se está trabajando en ello también.

Ahora bien, hay que tener cuidado también, de alguna manera, en que no se pervierta la esencia de una fiesta popular. De alguna manera deberíamos tener eso siempre presente para que dentro de lo que sea el avanzar o ir cambiando (porque inevitablemente se va a cambiar, sí o sí, porque el tiempo pasa, porque la sociedad no es la misma, las personas no somos las mismas, y va a cambiar sí o sí) no perder la esencia popular de la fiesta. Esto no está en hacer una cosa más moderna o menos, o si me visto con esta tela o con otra, sino que está en por qué hago esto, para qué hago esto y cuál es el motivo por el que lo hago. Que nos mueva y nos siga moviendo la afición por encima de todo, sin que tenga que ser malo que te mueva el tema económico, pero creo que lo económico termina pervirtiendo cualquier ámbito, de lo que sea. Habría que ver de qué forma podríamos tenerlo protegido, pudiéndolo aprovechar para la ciudad en sí, no solo aprovecharlo por la gente del carnaval, sino que los que hacemos carnaval se lo devolvamos a la ciudad en sí. Porque al fin y al cabo hacemos mucho por Cádiz, pero si no viviéramos en Cádiz tampoco hubiéramos conseguido hacer esto.

En cuanto a lo que le sobra o le falta, así en general es difícil. Siempre hay elementos que crees que se pueden mejorar. Sobre todo, yo sí intentaría hacer mucha pedagogía en el carnaval. En muchas cosas, en cómo estar en la calle, cómo acudir al concurso. Pero no en la calidad que pueda cada uno ofrecer, sino en un comportamiento adecuado. Incluso también en lo que criticamos. Por ejemplo, toda esta última tendencia de que el carnaval no es un botellón... vamos a ver, en el carnaval se bebe (*risas*). Y los de Cádiz los primeros. Que evidentemente ese no es el motivo del carnaval, claro que no. Pero el carnaval no es solo cantar. Es también el desenfreno y el exceso, un poco, en todo eso. Que eso no sea lo único que te mueva está claro, pero me parecía un poquito hipócrita ese mensaje que manteníamos a los que vienen, como si nadie hubiera cogido una borrachera en carnaval. Pero sí, habría muchas cosas que se pueden ir trabajando poco a poco. Pero yo creo que sobre todo desde la administración lo que se tiene que trabajar es en crear el ambiente, o dar las herramientas para que se pueda vivir y podamos desarrollar la creatividad suficiente y vivir el carnaval de la mejor forma posible.

Y poco más. Luego los carnavaleros deberíamos decidir mucho menos en lo que hacemos en el carnaval y vivirlo mucho más. Y, además, en particular en Cádiz, deberíamos preocuparnos mucho de que verdaderamente lo disfrutemos, que yo creo que cada vez más la gente de Cádiz lo disfrutamos menos. No sé por qué, pero a veces a los que salimos en una agrupación nos está costando cada vez más encontrar un sitio donde estemos a gusto cantando, donde verdaderamente encontremos el ambiente que queremos. Y eso es como si el niño que celebra su cumpleaños no es el que se lo pasa mejor. Ese es el primero que debe pasárselo bien, porque es su cumpleaños, no los invitados. Los invitados quiero que lo disfruten, pero tengo que disfrutarlo yo. Porque,

además, es que incluso sino lo disfruto yo, al final, los invitados tampoco lo van a disfrutar.

15. ¿Cuál es tu copla favorita? ¿Y de las tuyas? ¿Piensas que has compuesto “tu copla”?

No hay una copla en concreto, hay varias coplas que me gustan mucho. Recuerdo mucho, porque lo canté muchas veces y era un pasodoble que me marcó mucho y aparte mi madre siempre me hablaba mucho de esa comparsa, el pasodoble de Nuestra Andalucía, el de “Es nuestra Andalucía la criada de España...” (*lo entona*). Además, me gusta porque creo que tenía que ser, y era, un mensaje muy valiente en aquella época, en el año 77. El hablar con esa claridad y esa rebeldía. Esa me gustaba mucho. Me encantan muchas coplas de Paco Alba, que me parecen de una elegancia y me parecen tan por encima de todo lo que había en esa época, sin haberla vivido yo, pero escuchando lo que había entonces, que es que creo que no ganó siempre porque no va a ganar siempre, pero a lo mejor yo hubiera sido jurado y gana siempre (*risas*). Paco Alba tenía conocimientos de música, y además cómo lo expresa escribiendo. Es que lo expresa con una elegancia que entonces creo que era muy complicado que alguien lo expresara así. ¡Es que nadie lo expresaba de esa manera! Incluso creo que lograba transmitirlo al grupo, sin ser un grupazo, pero con una elegancia, con un porte y un saber estar que al final... Me parece maravilloso el pasodoble de Los fígaros, o Los belloteros, Los forjaores... ¡eso es una barbaridad, vamos!

Y luego coplas durante la historia del carnaval: Los pasodobles de Paco Rosado de los 80 me parecen fuera de serie. Me parece una de las mayores genialidades de la historia del carnaval el estribillo del cuarteto “Tres notas musicales”, me parece una cosa que puede parecer tan básica y que encierra tanto, es decir: ¡eso es el carnaval! Va al tipo, como decía el Gómez: “esta es la musiquita que venía en los pianitos Casio (*la entona*), pues pensé que eso podía ser el estribillo, porque como íbamos de música clásica”. Y ahora lo mete en el tipo y encima actualizado, es decir, ahora viene una guerra y ahora lo que importa es el carnaval. Porque no sé si recordáis que se suspendieron un montón de carnavales ese año, 1991, cuando la Guerra del Golfo. Y hubo cierta polémica porque en Cádiz ni se planteó. Y hubo, en gran parte de España, lugares que eso no se entendía. Y que el Gómez le diera la vuelta a esto y dijera “la gente no respeta ni que estamos en carnaval” (*entonándolo*). ¡Eso es una barbaridad, vamos! Es una cosa que está al alcance de muy pocos... y que eso es carnaval.

De las que yo he hecho, de la que estoy más satisfecho porque creo que fui medianamente valiente, que a veces yo mismo me achaco que no soy del todo lanzado y valiente, es del pasodoble de “Los defensores de Luís”, que probablemente es de mis comparsas menos conocidas o de las que menos haya llegado, y tampoco es de las mejores que he hecho, pero el pasodoble que hice como creyente me pareció que me desahugué sin ningún tipo de miedo, y así se recibió también. Eso como letras que he hecho, como repertorio al completo yo siempre nombro a la comparsa “Los hijos de la tierra”, de la que estoy muy contento, y en coros siempre nombro a “Vive, sueña canta”, que me costó

mucho trabajo dar con la tecla, pero hubo que remar mucho contra viento y marea, porque incluso dentro del grupo no terminaba de verse la idea, normal porque yo tampoco terminaba de ver como la iba a hacer. Pero yo sabía más o menos por donde quería ir, pero fue difícil, y sin embargo creo que el resultado fue muy bueno.

En cuanto a “mi copla”, espero no haberla escrito todavía.

16. ¿Hay alguna copla de todas las que se han compuesto ya que te hubiera gustado firmarla?

Un montón. Todos los años hay alguna que digo “me encantaría haberla hecho yo” (*risas*). Siempre, siempre. Hay un montón, que a veces me da hasta coraje de que no se me hubiera ocurrido. Pero yo creo que le pasará a todo el mundo, no lo sé. Lo pienso más, a veces, incluso en pasodobles, porque letras siempre hay un montón que me gustaría haber escrito, pero hay algunas músicas de pasodobles o de tangos... Por ejemplo esa época de Martínez Ares de “La ventolera”, “El brujo”, “Los templarios”, “Los piratas”... Esos tres cuatro años que eran músicas de pasodobles tan sencillas o tan fáciles, pero que nadie hacía, me encantaría que después me hubieran salido a mí, pero me salían de otra. Y a lo mejor en tangos los de Antonio Martín de los 80 o 90, o tangos que ha hecho Faly Pastrana, que me hubiera encantado que me hubiera salido a mí la música de esa manera.

17. Somos muchos los maestros que participamos activamente en el carnaval, pero no sólo actualmente. Un emblemático coro, el de la peña Los Dedócratas (por citar algún ejemplo), contaba ya en los años 70 con maestros como Miguel Villanueva, Ángel Müller o José María Jurado (que te han tocado de cerca en algún momento de tu vida). ¿Qué crees que podemos aportar los maestros al carnaval?

Bueno, es que en el carnaval hay mucha pedagogía desde la composición, la creatividad, la forma de expresar lo que quieres plantear, como vestir a un grupo, como ensayar, como dirigir. En todo eso está presente la pedagogía, el estilo, la metodología que pueda usar cada uno. Yo creo que también influye mucho que, históricamente, la Facultad de Magisterio en su momento tuvo mucho peso en la ciudad y al fin y al cabo eran personas de Cádiz que estudiaban aquí y al final se veían también vinculados con el carnaval.

Tiene mucho de creatividad todo, porque al final en el magisterio y la enseñanza hay mucha creatividad. Y luego creo que también en todo esto de la enseñanza en los últimos años ha aportado, sobre todo, en la especialidad de la Educación Musical, porque hemos habido varios relacionados con el carnaval, pero creo que han ido más por el tema de la música que por la enseñanza.

18. Fuiste también creador del proyecto “Carnaval en la Escuela” allá por el 2005. ¿Qué crees que le ha aportado la actividad extraescolar a la ciudad y al carnaval?

En su momento, y creo que ha influido durante un tiempo, pero sobre todo en su momento creo que era muy necesario porque el carnaval infantil casi no existía, en ese momento era *Junior* y empezaba no sé si a las 11 o 12 años. Luego se había tergiversado y había ido a mal el Infantil hacia muchos ambientes que no eran los adecuados. Yo ensayaba en lugares que no eran los correctos, pero era una época en la que no había tantas extraescolares. Y yo creo que el Carnaval en la Escuela ofrecía un carnaval mucho más pedagógico, menos competitivo, donde ellos pudieran elegir los temas que pudieran cantar, donde no hubiera una presión de un repertorio que montar, donde estás en un ámbito adecuado, que es un centro escolar, y en determinadas edades, a unas horas adecuadas, un tiempo adecuado (no todos los días, sino algunos días). Todas esas ventajas te las daba el carnaval en la escuela.

De hecho, creo que la influencia ha sido muy grande porque es que sigue estando esa herencia. En el carnaval infantil, actualmente, encuentras más agrupaciones de fuera de Cádiz que de la capital, porque al final la mayoría de las familias con niños que participan en el carnaval de Cádiz participan a través del Carnaval en la Escuela: es más cómodo para las familias, es más educativo en general, más económico, pero sobre todo más educativo. En el carnaval tenemos excepciones que podemos ser Jesús Bienvenido y yo, pero la mayoría de compañeros que tenía Jesús o que tenía yo en mi agrupación, diremos que su recorrido académico y escolar no ha sido muy brillante que digamos, y el carnaval ha tenido mucho que ver en eso, en lo negativo.

19. ¿Y al alumnado? ¿Qué crees que aprendieron los niños y niñas de la experiencia de participar en la actividad?

Sobre todo, que lo disfrutaban, ¡muchísimo! No he visto niños que salieran del Falla pasándolo mal, con malas caras, llorando... Yo eso sí lo he vivido en infantiles y juveniles, en el Carnaval en la Escuela nunca. Con lo cual, lo primero que han aprendido es que en el carnaval se pasa bien. Eso para empezar. Eso ya son muchos puntos por encima de los otros tipos de agrupaciones. A partir de ahí, si han aprendido que un compás se hace de esta manera, o si han aprendido a tocar el bombo, la caja la guitarra ya eso depende del interés que vayan teniendo más mayores, no era el objetivo principal del Carnaval en la Escuela, para nada. Era acercar el carnaval y vivirlo de una manera educativa y correcta.

20. ¿Qué opinas de la pausa que está sufriendo la actividad? ¿Crees que desaparecerá?

Que no hay un interés por parte de la administración, evidentemente. Yo creo que, erróneamente, el actual Ayuntamiento se está volcando mucho en la cantera, y es una cantera de la que van a salir probablemente guitarristas magníficos, intérpretes maravillosos, bombistas buenísimos pero que se van a tener que ganar la vida con el carnaval, me da la impresión.

En cuanto a si desaparecerá... Ahora mismo está desaparecido. No creo que este año no se va a poner en marcha, y no hay intención de ponerlo en marcha...

21. ¿Qué te queda por hacer?

¡Un montón de cosas! Claro. Y cosas que no voy a hacer nunca, desgraciadamente. Por ejemplo, me hubiera gustado estar alguna vez en el mundo de la política y no lo he hecho y creo que no lo voy a hacer. Luego en otros planos, viajar. Hay lugares que va a ser imposible porque no me va a dar tiempo a conocer determinados sitios, ¡no me da la vida! (*risas*). No sé, hay tantas cosas cada día que digo “me hubiera encantado hacerlo” que no puedo hacerlo. De hecho, el estar en tantos frentes y querer hacerlo todo bien te hace que haya cosas que no pueda hacerlas. ¡Que la gente cree que digo sí a todo! (*risas*) pero hay cosas que me digo a mí mismo que no lo voy a hacer porque no puedo, o no me veo capaz de hacerlo bien por el tiempo.

Pero muchas cosas. Y haré, o espero hacer, muchas cosas todavía.

22. Para finalizar, algo que no hayamos dicho y que quieras decirle a nuestros lectores.

Bueno, que el Carnaval de Cádiz es algo absolutamente único. Y digo bien Carnaval de Cádiz, no el carnaval. Me parece una fiesta única, que no conozco a nadie que una vez conocido el Carnaval de Cádiz no haya querido repetir y no quiera saber algo más y vivirlo de una forma más intensa todavía. Y que merece la pena seguir ahondando en ello desde todos los ámbitos posibles, en este caso el educativo, pero desde todos, por supuesto: en el político, cultural, el musical, folclórico, social... porque puede tocar todas las aristas posibles.